

5- PENSAR LA LITERATURA

LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS DE GÉNERO EN LA NARRATIVA DE CLAUDIA PIÑEIRO.

VANESA FERNANDA CIRASA¹

RESUMEN

El objetivo principal de este artículo consiste en propiciar una lectura sobre la narrativa ficcional de Claudia Piñeiro. Con este propósito, analizamos las obras: “Tuya”, “Catedrales” y “Las viudas de los jueves”, focalizando en la idea de imaginarios de género. Se leen imaginarios instituyentes que producen nuevas significaciones a partir de las variaciones de los roles que impactan en la conformación de las instituciones y socavan el pensamiento patriarcal.

PALABRAS CLAVE

IMAGINARIOS SOCIALES –GÉNERO – PATRIARCADO

INTRODUCCION

Sabemos que las significaciones que conforman creencias, normas, valores, concepciones y formas de relación, se convierten en instituciones, las cuales permiten que un modo de producción pueda operar, desarrollarse, reproducirse y transformarse (Castoriadis, 1983). En las obras de Claudia Piñeiro “Tuya”, “Catedrales” y “Las viudas de los jueves” observamos instituciones sociales como la Familia, la Iglesia y el Estado, que se articulan para mantener y reforzar el consenso expresado en un orden social, económico, cultural, religioso y político que determinan la subordinación en las relaciones de género. Siguiendo el pensamiento de Rita Segato, donde la primera lección de poder y subordinación es el teatro familiar de las relaciones de género, pero, como estructura, la relación entre sus posiciones se replica, se revisita y ensaya en las más diversas escenas en que un diferencial de poder y valor se encuentren presentes; es

¹ Profesora en Lengua y Comunicación Oral y Escrita- CURZA-UNCOMA

como podemos advertir la manera en que el patriarcado se reproduce y adapta a diferentes épocas a través de estas instituciones. Instituciones desde la cual, con sus normas, dogmas y axiomas, emanan una violencia simbólica que persiste produciendo hábitos para perpetuarse y que se traduce en cierta infravaloración, subordinación o etiquetas en función a roles de género y que los discursos y prácticas justifican porque la naturalización es tal que no se puede cuestionar.

De este modo, consideramos que estas ficciones presentan, por un lado, una mirada sobre las instituciones, el género, sus roles y el patriarcado como macrosistema en el que todo lo anterior funciona; pero sobre todo, habilitan un espacio en el que se cuestiona las propias bases donde se asienta y se construye el orden social en su conjunto, y es allí donde será posible leer imaginarios instituyentes acerca de la familia, el matrimonio, las relaciones homosexuales que producirán nuevas significaciones como otros modos de habitar la maternidad, otras formas de constituirse como familias, nuevos modos de vincularse relacionados con formas genuinas, impactando en la conformación de tales instituciones sociales y socavando su pensamiento patriarcal.

ELEMENTOS DEL POLICIAL, UNA CONSTANTE EN LA SFICCIONES

En estas obras se leen elementos del género policial clásico y del policial negro.

En “Catedrales” se presenta un escenario en el que se visibiliza la violencia, el control y la coerción de algunas instituciones como la familia nuclear, el estado y la iglesia. De hecho, la historia comienza con la alusión a un crimen cometido treinta años atrás, irresoluto, producto de la impunidad emergente del estado. Se estructura organizada en torno a relatos de cada personaje con valor testimonial, en los que, a través de la primera persona gramatical, el lector accede a su yo más íntimo. Se utiliza esta estrategia narrativa para acercarnos a la “verdad” de los hechos, como una manera de entender lo que pasó. La polifonía de voces y los diferentes puntos de vista, ponen al lector frente a la situación de tener que dilucidar dicha verdad atendiendo a la empatía que le genere cada personaje.

En la medida que el relato avanza, nos vamos adentrando a una familia extremadamente religiosa, practicante y con una fe desmedida que no hará otra cosa que justificar todas sus acciones bajo el mandato de un dios, reproduciendo en sus formas de pensar y

actuar cada uno de los dogmas instituidos en la iglesia. De esta manera, las decisiones que vayan tomando cada uno de los personajes (Carmen y Julián) estarán solapadas y justificadas bajo su ferviente amor a Dios. Luego, cuando se comete un pecado, se purifica a través de la confesión y llega el perdón. Así, la culpa se expropia, “lo he confesado, más de una vez. Lo hablé con el padre Manuel, el me ayudó mucho, he recibido el perdón” (pg. 249).

El discurso y accionar de Carmen pone de manifiesto la asimilación y normalización de ciertas pautas de comportamiento emergentes de su núcleo familiar y en consonancia con lo predicado por la iglesia. El orden patriarcal cristalizado en ciertas instituciones va instalando un sistema de regulaciones sociales en el que las mujeres desde que nacen son educadas para asumir los roles secundarios asignados: para la pasividad, para buscar la realización personal en un marido, unos hijos y un hogar, para priorizar por las demandas de otros y no por los proyectos personales.

Los personajes dejan en evidencia las tensiones que dominan tanto las relaciones familiares como las sociales. Así, desde la esfera más íntima de lo familiar puede observarse esta especie de rivalidad entre hermanas como una amenaza constante. Rivalidad que muta al extremo de la misoginia por parte de Carmen ante la confesión de Julián frente a lo que había sucedido con sus encuentros sexuales con Ana

La violencia simbólica ejecutada sobre Ana, al momento de abortar, como la violencia física que opera luego de su muerte y se concreta con el descuartizamiento y quema de su cuerpo también puede leerse en términos de Rita Segato como una consecuencia directa del patriarcado entendido como un orden de dueños y de soberanía sobre los cuerpos.

En cuanto a “Las viudas de los jueves” podemos afirmar que toma elementos del policial clásico y también del policial negro. Respecto al policial clásico las principales características que observamos son, por un lado, el enigma sobre el culpable del crimen, que, si bien en los dos capítulos que abren la novela se le presenta al lector la información clara y evidente de un crimen, no es hasta el final cuando realmente se devela el misterio no sólo acerca del culpable sino también del móvil del delito; y por otro lado el lugar donde ocurre el crimen, siendo este un espacio cerrado, urbano, al interior de una casa. En lo referido al policial negro, la ficción da cuenta de cierta problemática social como lo es la crisis económica de una época determinada por lo que

el crimen acaecido está íntimamente relacionado con la crisis económica social que los afecta de manera directa y cuya única alternativa posible es la muerte.

El universo narrativo está habitado por subjetividades ancladas en el modelo de familia patriarcal. Como sabemos, el patriarcado se ha perpetuado debido, entre otros factores, a que la división sexual del trabajo: “padre proveedor-madre doméstica”; continúa en las relaciones sociales de género correspondientes a las diferentes sociedades y en todos los modos de producción, a través de los cambios históricos. De este modo, los distintos modelos de familia que se han dado en los diferentes modos de producción a lo largo de la historia parten de una misma forma de pensar: la división binaria entre los sexos opuestos y jerarquizados, mujer-hombre y sus correspondientes construcciones genéricas vistas como “naturales”. Y es exactamente, así como funcionan las familias en esta ficción. En todas ellas se le atribuyen a la mujer los asuntos domésticos y reproductivos; y a los hombres, lo productivo debido al rol asignado.

En la novela “Tuya”, encontramos un delito y la causa está relacionada a problemas sociales concretos. El policial de enigma, en su forma clásica, se desentiende de las cuestiones sociales incluso hasta volverse abstracto, esquemático. Falta por completo la búsqueda de una causa social de los crímenes. Por el contrario, la novela negra indaga esta clase de conflictos y los criminales están determinados por problemáticas inscriptas claramente en la sociedad contemporánea: conflictos vinculados con el dinero, la supervivencia, el ascenso social o el deseo sexual.

Dicho esto, resulta importante señalar algunas cuestiones de orden estructural de la ficción. Diferentes voces narrativas son las que hacen peculiar a esta obra porque es a partir de ciertas estrategias como vamos accediendo a los giros que presenta la trama y a través de diferentes puntos de vista el lector se acerca, no sólo al entramado de la historia, sino además va conociendo el porqué del pensamiento y actuar de los personajes que habitan la ficción.

Otra estrategia presente en la obra es la interdiscursividad que se da a partir del diálogo con el discurso forense. Estos capítulos en los que se revela el informe policial de la investigación (por el crimen de Alicia Soria), dejan la impresión al lector que suceden en el futuro, pero al intercalarlos junto a los diálogos y a los capítulos narrados por Inés, ponen en evidencia la magnitud de los hechos acaecidos, además de remarcar las características psicológicas de la protagonista. De esta manera aportan un toque de

humor a la trama, justamente por la utilización de un tropo como la ironía que se manifiesta en su contenido; “Fotocopias halladas en la casa de la familia Pereyra... las acotaciones en el margen fueron incorporadas al texto transcripto entre paréntesis, por considerarse relevantes... hay diversas formas de morir. (¡O de matar!)” (pg.67)

La importancia de estos capítulos es que aportan información al lector que la protagonista desconoce, por lo que la tensión narrativa aumenta. En la medida que el relato avanza esta voz narrativa se encarga de mostrar otra imagen de Ernesto, hasta aquí a él lo conocíamos a través de la mirada de Inés y su monólogo interior; y es entonces cuando el lector se da cuenta que Ernesto no es tan ingenuo o “bobo” como lo describía su mujer, sino todo lo contrario: “el día de la muerte de Alicia, le había parecido verla subirse a su auto y huir... necesitaba asegurarse de que ella no hablaría, por eso tenía que hacerla sentir parte de lo que estaba pasando” (pg.77-78). Esta percepción sobre Ernesto deja al descubierto la presencia de un imaginario instituido de género en el que el hombre en su afán de sostener esta doble vida que lleva tiene la inteligencia emocional para resolver los problemas que puedan llegar a ocasionarle sus propias conductas.

REFLEXIONES FINALES

Vemos como en estas obras se presentan determinados imaginarios de género instituidos que configuran subjetividades sostenidas por las instituciones patriarcales. En cada una de las ficciones aquí analizadas fue necesario contar cómo son los personajes para poder entender el crimen, contar cómo viven para entender cómo mueren, y hasta dónde están dispuestos a llegar para no perder lo que tienen. Así, puestos al borde del abismo, y en donde la muerte se hace presente, cada personaje fue tomando decisiones y en ese hacer también pudimos leer imaginarios de género instituyentes, por ejemplo, acerca de la familia, el matrimonio, las relaciones homosexuales que produjeron nuevas significaciones como otros modos de habitar la maternidad, otras formas de constituirse como familias, nuevos modos de vincularse relacionados con formas genuinas, impactando de esta manera en la conformación de tales instituciones sociales y socavando su pensamiento patriarcal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astorino, Julieta, Saporosi, Lucas y Zicavo, Eugenia “Un análisis sociocultural sobre la maternidad y el aborto en la literatura argentina reciente”. *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, vol. 8, no.15, 2017. Disponible en <https://revistas.uniandes.edu.co/toc/perifrasis/8/15>

Barlotto, María Celina. “Los cuerpos de los otros: Mandatos patriarcales y cuerpos rebeldes de mujeres en Elena Sabe (2007) de Claudia Piñeiro”. *Revista académica MIFLC*. Disponible en <http://miflc.com/wp-content/uploads/2021/04/Bortolotto-Summer-Farnsworth-Volume-20.pdf>

Butler, Judith. *Deshacer el género*. Buenos Aires: Paidós, 2006.

Castoriadis, C *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Tusquets, 2007.

Piglia, Ricardo. Introducción. *Cuentos de la serie negra*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1979.

Pino, Miriam. (27 de mayo de 2010). *De armas llevar: la narrativa policial “femenina” en Argentina*. *Revista de Literaturas Latinoamericanas*. https://www.discursospracticas.ucv.cl/articulo_pino.html

Piñeiro, Claudia (2005): *Tuya*. Editorial Alfaguara. Bs As.

(2005): *Las viudas de los jueves*. Editorial Alfaguara. Bs As.

(2021): *Catedrales*. Editorial Alfaguara. Bs As.

Segato, Rita. *La guerra contra las mujeres*. Buenos Aires: Prometeo, 2018.

Conferencia de Rita Segato en la USAM “Feminismo: debates pendientes” 7 de octubre de 2020 Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=rR2J9W47rhA>